

EVA
FERREIRA

DE UN PRESENTE PROBLEMÁTICO A UN FUTURO ESPERANZADOR

RECTORA DE LA UPV/EHU

Una reflexión acerca del futuro de la educación en Euskadi nos impone mirar más allá de la pandemia del Covid-19, pero no podemos hacer una previsión adecuada sin tener en cuenta este fenómeno, ya que sus efectos han sido tan profundos que marcan un antes y un después en distintas facetas (política, económica, social y sanitaria) de nuestro país. Junto a ellas, la formación también se ha visto marcada. Por eso nuestro análisis pasa por la descripción de un presente problemático pero que ha desencadenado una respuesta colectiva firme y eficaz, y nos aboca a un futuro también esperanzador.

La pandemia dinamitó la planificación del curso 2019-2020. Hablando solo de nuestra institución, la actividad de más de 50.000 personas se vio completamente condicionada. Hubo que reconfigurar miles de asignaturas, las formas de impartición de docencia y el soporte técnico que debía sostenerla. La plataforma *EHUedonondik*, diseñada por la UPV/EHU, estableció las bases para el desarrollo de la docencia no presencial. En un tiempo

mínimo, se habilitaron herramientas y cursos de formación dirigidos a adaptar la docencia a la modalidad virtual. La respuesta del profesorado y del alumnado fue rápida y eficaz.

En cuanto a investigación, la UPV/EHU demostró su capacidad de generar conocimiento incidiendo en la pandemia. Distintos grupos de investigación han abordado, desde ámbitos diversos, la interpretación de lo que estaba ocurriendo, con el fin de conocer mejor el enemigo biológico (y social) al que debíamos enfrentarnos.

La divulgación científica, que ha adquirido una enorme fuerza en la Universidad del País Vasco, mantuvo una relevancia decisiva en ese nuevo contexto: especialistas en las más variadas disciplinas acudían a los medios de comunicación para explicar las características de la pandemia, su origen, su alcance, sus consecuencias biológicas y sanitarias, y sus efectos políticos, educativos, económicos y sociales. También desde la filosofía o el derecho se evaluaba lo que suponía este fenómeno en nuestro ordenamiento jurídico y en nuestra escala de valores.

El cambio en el modelo docente será el efecto de largo alcance que va a dejar esta pandemia. Hemos tenido que desarrollar la

formación no presencial de forma acelerada. Por supuesto que esa modalidad estaba ya presente en nuestra práctica diaria pero, utilizando la conocida frase, tuvimos que hacer “de la necesidad virtud” y extender la práctica a un ritmo vertiginoso, con más voluntad que recursos. No obstante, creo sinceramente que hemos salido más que airosos de la experiencia. El curso 2020-2021 culminó en las mejores condiciones académicas posibles y dentro de unas coordenadas de seguridad sanitaria que se revelaron eficaces, a la vista de la dimensión de la pandemia.

La dialéctica entre formación presencial y formación no presencial se ha revelado fecunda. Hemos potenciado y optimizado nuestros recursos tecnológicos. No obstante, y como ocurre en tantas vertientes de la vida, el conocimiento cercano de una realidad permite apreciar de forma más precisa sus ventajas y sus inconvenientes. En ese sentido, la formación no presencial es una herramienta de potencia extraordinaria, pero no puede sustituir a la primera. Hay elementos formativos en la docencia presencial que son insustituibles: desde el elemento intangible de la relación cercana, física, entre profesorado y alumnado, y de alumnos y alumnas entre sí, hasta circunstancias estrictamente académicas que dotan a la formación presencial de una singular eficacia. En el proyecto de una universidad como la nuestra, por tanto, la presencialidad es insustituible.

Más allá de haber reformulado el equilibrio entre la presencialidad y la no presencialidad, el futuro de la formación en Euskadi pasa por claves como la internacionalización, la excelencia investigadora, la cultura de emprendimiento, la formación dual y la sensibilidad social.

La universidad de nuestro siglo no conoce fronteras y asienta la docencia y la investigación en la cooperación internacional. Hoy la UPV/EHU se encuentra entre las 400 mejores universidades del mundo, según el ranking de Shanghái, y ese marchamo visibiliza nuestra institución

en un espacio de colaboración global. Por nuestra parte, la apuesta es inequívoca, reforzando la movilidad y los proyectos estratégicos con universidades de los cinco continentes.

La apuesta por la investigación caracteriza a la universidad contemporánea. La universidad tiene que mirar el conocimiento como una línea en el horizonte, una línea que separa lo que ya sabemos de aquello que nos esforzamos por descubrir. A medida que la universidad avanza por el océano del conocimiento la línea del horizonte también se sigue moviendo, porque a medida que sabemos más cosas somos más conscientes de cuánto nos queda por saber. Esa actitud es necesaria en la universidad contemporánea.

Tanto en la formación como en la búsqueda de nuevos conocimientos y en sus aplicaciones, la universidad también debe encontrarse en la sociedad y situar los principales problemas sociales en el centro mismo de su actividad. En nuestro caso, mantenemos una estrecha relación con el entorno empresarial y asociativo, y desplegamos como apuestas de futuro la formación dual y la promoción de las vocaciones emprendedoras.

Por último, desde la perspectiva de una universidad pública, mantenemos un compromiso social que se alinea con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) elaborados por la ONU, al que hemos añadido un decimoctavo objetivo, referente al cuidado y estudio de nuestro idioma y de la cultura vasca.

En el retrato de la universidad que necesitamos, no pueden faltar esos elementos. El éxito de la universidad en el futuro dependerá de la capacidad de dar una respuesta eficaz y convincente a todos esos retos. Para ello, es indispensable que la gestión de nuestra institución se realice desde parámetros internacionales y dentro de un marco normativo que le permita ser competitiva frente a los centros de investigación y formación de referencia.